

¿Por qué Grupos de Afinidad?

Valorar el correcto estado de los cimientos y trabajar en la perfección de éstos es algo que no sólo debería tenerse en cuenta en la arquitectura. De la misma forma que unos buenos cimientos van a condicionar el resultado final en una vivienda, cimentar correctamente nuestras luchas ha de ser condición sine qua non del desarrollo de una sociedad basada en la autodeterminación. Ésta premisa es aún más válida cuando hablamos de Anarquía. En Anarquía, la unidad básica es la persona libre (con todo lo que ello conlleva), pues es la sociedad libertaria una sociedad basada en la autodeterminación de las personas y donde las decisiones son tomadas y ejecutadas desde abajo [1].

Pero no es suficiente. El ser humano es un animal social, necesita al grupo para completarse, para aprender, para desarrollarse, es por ello que no podemos asumir al individuo aislado como la célula de una sociedad basada en La Libertad, pues para alcanzar la autonomía, la persona ha de poder desarrollarse plenamente. La unidad funcional, el ladrillo básico de dicha sociedad ha de ser necesariamente el grupo de individuos libres, pero esta unión en libertad ha de ser forjada primero. Antes, dichas personas han de auto-formarse y es aquí donde entra en escena El Grupo de Afinidad.

¿Pero por qué “de Afinidad”?

Para esclarecer dicha cuestión atenderemos a diferentes aspectos característicos de lo que entendemos como Grupo de Afinidad y que nos ayudarán a una correcta intelección del asunto:

-En primer lugar el Grupo de Afinidad ha de funcionar asambleariamente y trabajar en el entendimiento mutuo, en la solidaridad, en la comprensión del resto de posturas, en el diálogo constructivo... El Grupo funciona por unanimidad, por lo tanto se hace necesario el entrenamiento en la búsqueda de consensos.

-Es por tanto, como podemos ver en el punto anterior una escuela, un ensayo, un marco donde el individuo puede aprender a funcionar en Anarquía, pero también un laboratorio que se remodela continuamente a medida que las personas que lo componen evolucionan en la práctica.

-Es también un grupo de acción, que duda cabe de que las actividades están dirigidas a la lucha social desde la Acción Directa, lo cual refuerza el sentido de escuela que dábamos al Grupo en el punto anterior.

Pero continuamente se obvia un hecho importantísimo: para funcionar en asamblea y de forma libertaria no basta con que la organización de la cual formamos parte tenga una estructura pensada para ello, hay muchas formas de manipular una asamblea, de ejercer de líder, de condicionar las opiniones de las demás personas, de contaminar el colectivo de autoritarismo, de frenar de continuo la actividad del Grupo y de hacer en definitiva que éste fracase. Máxime cuando el Grupo funciona por unanimidad y si no, no funciona [2].

Si fracasa, como venimos diciendo, este primer punto, se hará imposible desarrollar el segundo, será imposible aprender y evolucionar dentro del Grupo y será por tanto imposible también que el Grupo evolucione. Es imprescindible desarrollar por el resto de compañeros algo que continuamente se da por sentado, el cariño y el respeto por quienes están sentados contigo en La Asamblea, y eso es algo que se puede comenzar a trabajar perfectamente desde un Grupo de Afinidad. Por lo tanto habrá que entrenarse desde la práctica y aprender, ¿qué mejor para tal propósito que comenzar a practicar La Anarquía desde un Grupo de Afinidad? Desde él podemos experimentar lo que significa escuchar a las demás personas y tratar de alcanzar con ellas un consenso, podemos comenzar a organizarnos de forma anarquista, que nuestra actividad en dicho grupo nos dote de habilidades y herramientas que luego apliquemos fuera. Perfeccionarnos de ésta forma y perfeccionar el funcionamiento del Grupo de Afinidad del que formamos parte, seguido, evidentemente, del acto de federar los diferentes Grupos es uno de los primeros pasos lógicos que ha de conducirnos a una sociedad libertaria al dotarnos de herramientas que nos conviertan en personas libres, es decir ni personas oprimidas ni personas opresoras.

[1] Es lo que se ha venido llamando de forma redundante Democracia Directa, redundante porque la Democracia no puede ser de otra forma que Directa, cualquier forma de delegar en otras personas las decisiones propias se aleja de la Democracia y entra en el marco del autoritarismo, en concreto del autoritarismo por pereza, por infantilismo y por falta de responsabilidad.

[2] Tal es el caso del Grupo Anarquista Pirexia; del texto de presentación elaborado en Octubre de 2010 por la Asamblea de Pirexia se extrae que: “El Grupo Anarquista Pirexia es un Grupo de Afinidad, lo cual significa que las personas que componemos dicho grupo compartimos la ideología Anarquista, pero también algo más, compartimos amistad, gustos, etc, lo cual nos permite funcionar asambleariamente y por unanimidad, esto es, si alguna propuesta no es compartida por el 100% de las personas que formamos parte de Pirexia, sencillamente esa propuesta no sale adelante(...)” “(...)Esto, que en otros colectivos supondría paralizar la actividad del Grupo (o sería incluso en ocasiones utilizado por individuos o grupos de individuos para conseguir sus objetivos obstaculizando los de las demás), en Pirexia no lo supone por estar formado por gente afín entre sí (...)”